

Estudio Bíblico
Domingo de Cristo Rey, Año A
26 de noviembre de 2017

[RCL]: Ezequiel 34: 11-16, 20-24; Salmo 100; Efesios 1: 15-23; Mateo 25: 31-46

Ezequiel 34: 11-16, 20-24

El término “pastor” es motivo común en el antiguo Cercano Oriente, y se usa metafóricamente para indicar a los gobernantes, reyes y líderes de Israel. En esta lectura, los pastores se han alimentado a sí mismos en lugar de las ovejas, y los líderes han gobernado con tiranía y crueldad (v. 4). Por lo tanto, las ovejas carecen de un pastor.

En el versículo 11, Yahvé asumirá la responsabilidad personal de buscar a los perdidos, restaurar a los extraviados, atar a los heridos y fortalecer a las ovejas débiles que han sufrido como resultado de pastores injustos, y reunirlos para sí en un pastizal seguro donde serán curados. El día de nubes gruesas se refiere a la destrucción de Jerusalén, “el día del Señor” (Joel 2: 2), cuando el pueblo fue llevado a Babilonia (v. 12). En contraste, el nuevo pastizal está metafóricamente vinculado a las cordilleras, a los arroyos de agua y a los campos deshabitados que son signos de vida, lo que sugiere un cambio en el estado social, político, económico y espiritual de las ovejas.

El uso binario de ovejas y cabras, un carnero y cabras, las ovejas flacas y las gordas, las gordas y las fuertes, y un grupo de ovejas separadas de otras refleja un entorno cosmológico: una misión de rescate que toma una dimensión global, en la cual Dios comienza a reconciliar a las naciones. La justicia de Dios intervendrá por los oprimidos. En nuestra comprensión contemporánea, la tentación de satisfacer el ego personal, el materialismo y el poder a expensas de una sociedad enferma recuerdan a las ovejas gordas y fuertes. Las ovejas diseminadas y magulladas representan personas y comunidades marginadas, como el creciente número de refugiados en todo el mundo, las personas sin hogar en nuestra sociedad y aquellos que se enfrentan a otras inseguridades.

Debemos reflexionar sobre preguntas como “¿Cuál es nuestro papel en la protección y restauración de la creación de Dios?” (V. 18-19), con el entendimiento de que Dios está determinado a lograr una justicia en la que todos sean responsables (v. 20). Dios logrará esto a través de su siervo David, un símbolo de unidad que une a Israel y Judá, y sobre cuyo liderazgo se anunciará el reinado mesiánico.

- ¿Qué piensas de cuándo tendrá lugar un nuevo pasto para las ovejas de Dios?

Salmo 100

Este salmo es deuteronomico en ritmo, y por lo tanto enfatiza la identidad del papel de Yahvé como un Dios de acción. El salmista pide a toda la tierra, a todos los pueblos, que realicen un ruido gozoso a Dios. Nuestro acto de adoración se equipara al servicio a Dios. Esto a su vez invita a la devoción,

que aporta al final felicidad a la humanidad. Cantar es un poderoso modo de adoración; permanece en la memoria más fácil que la lectura y a menudo es más entretenido. Debido a esto, resuena bien, al ofrecer acción de gracias, en la corte del Señor.

Dado que los humanos a menudo se sienten tentados a jugar a ser Dios al demostrar su habilidad utilizando los pronombres en primera persona como “yo”, “mi” y “nosotros”, en lugar de en la humildad de un sirviente o instrumento de Dios, el salmista enfatiza “Sepan esto: que el Señor es Dios” (v 2). Esta frase se inserta intencionalmente para recordarnos que todo lo que somos y tenemos es de Dios. De hecho, san Pablo repite con el mismo tono, cuando escribe: “No hemos traído nada a este mundo” (1 Tim 6: 7).

Debido a que los cristianos pertenecen al pasto de Dios, nuestros límites están por naturaleza dentro del paradigma pastor-oveja. Es importante escuchar la voz del pastor. Las ovejas están a salvo entrando por la puerta, donde el maestro hace balance y evalúa el bienestar de cada animal, y pueden apreciar la bondad de Yahvé por la virtud permanente de misericordia por la cual reconcilia y atrae a la gente a su redil.

- ¿Alguna vez has necesitado un recordatorio como el del versículo 2? ¿Cuándo?

Efesios 1: 15-21

Pablo escribe acerca de la fe y el amor de los efesios, a los cuales expresa su gratitud y oraciones por la creciente comunidad de Dios.

La fe, que es el estado de confianza, en este contexto se calcula que ha dado frutos de virtudes piadosas como el amor y la esperanza para esta comunidad de santos. Una comunidad donde la fe y las obras de amor en Cristo crecen y es formativa para los santos de Dios. Al igual que Pablo, los cristianos se sienten atraídos a mantener esa comunidad con oraciones constantes. Es evidente tanto en la era de Pablo como en la nuestra que para lograr la unidad, tenemos que tener fe en Cristo, respaldada por las oraciones de todos los santos.

Dado que el amor es un tema central en la enseñanza cristiana, es imperativo que cualquier comunidad de cristianos cultive el amor tanto hacia Dios como hacia el prójimo (véase Levítico 19:18, Marcos 12:31). En apoyo de esto, Pablo invoca la sabiduría divina, algo necesario para todo buen discernimiento que conduce a la verdad.

- ¿Cómo rezas por toda la Iglesia en tus servicios de adoración? ¿Conoces a la gente más allá de los nombres?
- ¿Cómo rezarás por tu comunidad de fe esta semana?

Mateo 25: 31-46

Los cataclismos como los huracanes recientes, incendios forestales, terremotos y más invitan a la respuesta humana a la misión de Dios en la comunidad.

La narración de Mateo presenta el relato de la enseñanza escatológica de Jesús, que viene inmediatamente antes de la Pasión. El buen pastor ahora es también juez y rey, sentado en su trono y administrando justicia. Las ovejas y las cabras representan la creación humana, y como en Ezequiel, el pastor solo puede identificar a su rebaño legítimo. El Hijo del Hombre, a quien la Escritura se refiere como el principio y el fin (Apocalipsis 22:13, 1 Pedro 1: 20), reunirá a todas las naciones y juzgará a la humanidad.

En cuanto cristianos, las obras de esta narrativa están conectadas con la existencia humana, un viaje que informa tanto nuestra vida tanto en el aquí y ahora, como nuestro destino final. El pasaje crea un razonamiento sobre los actos de caridad (o *diakonía*). ¿Con qué frecuencia reconocimos al Mesías en los hermanitos del Hijo del Hombre? ¿Quién es mi vecino? El reino de Dios, a medida que se acerca, nos ofrece nuevas oportunidades para hacer estas preguntas y ofrecer nuestros corazones y acción de gracias a Dios.

- Cuando lees este pasaje, ¿piensas inmediatamente en ti mismo en el papel de las ovejas o de las cabras, o en ninguna de ellas, o en ambas? ¿Por qué?

Escrito por el reverendo Fredrick Okoth, un sacerdote de la provincia anglicana de Kenia - Diócesis de Bondo. Está casado con Lilian Oduor y es padre de cuatro hijos. Okoth posee un certificado de Meteorólogo Mundial Clase II y trabajó durante siete años con el gobierno de Kenia en servicios meteorológicos. Tiene un diploma en Teología Pastoral de la Facultad de Teología y Desarrollo del Obispo Okullu, una Licenciatura en Teología Pastoral de la Universidad de Kisumu en los Grandes Lagos, y está trabajando para obtener una Maestría en Estudios Bíblicos en el Seminario Teológico General en Nueva York. Okoth ha sido sacerdote durante trece años, sirviendo como sacerdote a cargo de cuatro congregaciones en la Diócesis de Bondo. También ha ejercido como decano del área, secretario de bienestar del clero y secretario del clero en el sínodo diocesano.

Publicado por la Oficina de Formación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, Nueva York, N.Y. 10017. © 2017 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Protestante Episcopal en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.